

Si de niños quieres hablar

Queridos Lectores/as: Cómo dice el refrán popular: "Si de niños quieres hablar, hecha tus barbas a remojar".

Este refrán nos sugiere varias cosas. Lo primero es recordar que entre las dos etapas de vida -niñez y adultez- hay una gran diferencia no sólo de edad, también de madurez y experiencia. Siendo así, el adulto necesita de gran paciencia -"que todo lo alcanza"- y a esta mezcla le añadimos el condimento esencial que es el afecto -que no significa puro simple regaloneo-

La compra de regalos caros que los niños anhelan influidos por la publicidad de los medios de comunicación. El incentivo de sus mentes por celulares de última tecnología, consolas, juguetes caros etc., no parece ser una solución inter comunicacional.

Con este preámbulo me refiero a niños y adolescentes normales. En el otro punto de la balanza aparecen cifras muy contundentes acerca del aumento delincuencia. Los niños/as forman sus propias bandas, otros delinquen junto a sus padres o



Mara Venegas Weisse
Filósofa - cronista
orientadora
Magister en Ed.
Universidad Mayor

parentela. La ley actual no responsabiliza a menores por sus faltas, sólo quedan en custodia de régimen interno o mixto del SENAME. Eso cuando hay cupo para atenderlos, sino vuelven a delinquir o se escapan de la custodia.

Todo esto o se trata sólo de las leyes. Se trata de la familia, que está irremediablemente rota- como diría la Dra. Polo. La familia como núcleo de la sociedad está quebrada, sin educación mínima en valores universales y no estoy hablando de pobreza -que no es un factor menor-. En nuestro país hay familias muy necesitadas de recursos que trascendieron este factor y se educaron, nuestra medallista de oro olímpico, por ejemplo, no es de familia que tuvo recursos. O nuestro medallista de plata en lucha greco-romana optó por nuestra nacionalidad y es agradecido de ello. Él trabajaba como guardia nocturno en una discoteque y de día entrenaba.

Si queremos que nuestros hijos o nietos sobrevivan al futuro incierto de este planeta; debemos prepararlos para ello; con esfuerzo, voluntad, normas, perseverancia, en objetivos a cumplir -con gran afecto- Hay que escucharlos más en sus pequeñas y grandes necesidades, darles respuestas válidas. Evitar que caigan en angustia o depresión, acosos o luchas estériles.

¡Que tengan un gran día de la niñez, les deseo de corazón!

maravenegas050@gmail.com